

RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL URBANO: LOS SILOS EN ESPAÑA

RECOVERY OF THE URBAN INDUSTRIAL HERITAGE: THE SILOS IN SPAIN

M. Carmen Cañizares Ruiz

Universidad de Castilla-La Mancha

Resumen

Los silos destinados al almacenaje de cereales constituyen unas de las edificaciones más representativas del patrimonio industrial agroalimentario, tanto en áreas urbanas como en rurales. En España, la Red de Silos y Graneros organizada por el régimen franquista en la postguerra, integró más de 600 silos por todo el país dentro de la política intervencionista de la dictadura que estuvieron activos hasta la entrada de España en la Unión Europea. Hoy, una gran mayoría se encuentran abandonados y algunos se han rehabilitado para otros usos ya que sus valores (históricos, técnicos, arquitectónicos...) y sus potencialidades son evidentes. La valoración de la situación actual de los silos, así como las iniciativas de recuperación, relacionadas con factores como la ubicación y la posibilidad de albergar nuevos usos, se completa con la presentación del *Proyecto Titanes* en varios municipios de la provincia de Ciudad Real donde antiguos silos se han integrado en una ruta turística cuyo principal atractivo es el arte urbano.

Palabras clave: silos, patrimonio industrial agroalimentario, Red Nacional de Silos y Graneros, Proyecto Titanes.

Abstract

The silos destined to the storage of cereals constitute one of the most representative buildings of the industrial agrifood heritage, both in urban areas and in rural areas. In Spain, the Silos and Barns Network organized by the Franco regime in the postwar period, housed more than 600 silos throughout the country within the interventionist policy of the dictatorship that were active until Spain entered the European Union. Today, a large majority are abandoned and some have been rehabilitated for other uses since their values (historical, technical, architectural...) and their potential are evident. The assessment of the current situation of the silos as well as the recovery initiatives, related to factors such as the location and the possibility of housing new uses, is completed with the presentation of the *Titanes Project* in several municipalities of the province of Ciudad Real where old silos have been integrated into a tourist route whose main attraction is street art.

Keywords: silos, industrial agrifood heritage, National Network of Silos and Granaries, Titanes Project.

1. INTRODUCCIÓN: EL PROTAGONISMO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

La *Carta de Nizhny Tagil sobre Patrimonio Industrial* (2003), promovida por el TICCIH (Comité Internacional para la defensa y conservación del Patrimonio Industrial) e ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), afirma que este «se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico», es decir «edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria» (ICOMOS, 2003, 2), para el período que se extiende desde la Revolución Industrial hasta la actualidad, preferentemente. Aboga por la importancia de la catalogación, el registro y la investigación, así como la necesidad de protección legal para todos sus elementos, considerados parte del patrimonio cultural de un territorio, junto con el mantenimiento y la conservación. Especialmente relevante, en este documento, es el lugar destinado a resaltar los valores de aquellos bienes, muchos de ellos hoy «recursos» al servicio de las estrategias de desarrollo territorial, que fueron fundamentales durante el proceso de industrialización de países, regiones y ciudades. Poseen un valor universal, a veces reconocido por la UNESCO en la Lista del Patrimonio Mundial; un valor social como parte del registro de vidas de hombres y mujeres corrientes, y como tal, proporciona un importante sentimiento de identidad; un valor tecnológico y científico en la historia de la producción, la ingeniería, la construcción; puede tener un valor estético por la calidad de su arquitectura, diseño o planificación. Además, estos valores son intrínsecos del mismo sitio, de su entramado, de sus componentes, de su maquinaria y de su funcionamiento, en el paisaje industrial, en la documentación escrita, y también en los recuerdos y las costumbres de las personas.

El enorme potencial de las «ruinas industriales» a partir de mediados de los años 70 del siglo pasado cuando se inicia la etapa postindustrial, junto con los valores citados, ha concedido a sus elementos materiales un gran protagonismo en el cambio de siglo por las posibilidades de incorporarlos a nuevos usos, muy importantes en las áreas urbanas (museos, viviendas, hoteles, etc.), así como a iniciativas de diferente tipología territorial (parques mineros, ecomuseos, etc.). Ello ha servido, en muchos casos, para conservar edificaciones, maquinaria, cuencas mineras o colonias fabriles que, despojadas de su función originaria, se «reinventan» para la sociedad actual y preservan la memoria del trabajo.

En España, desde el ámbito institucional, el *Plan Nacional de Patrimonio Industrial*, aprobado en 2001 y actualizado en 2011 por el Instituto del Patrimonio Cultural de España, destaca que el patrimonio industrial y sus huellas sobre el territorio se han convertido en nuevos bienes culturales y en un recurso activo para fomentar programas de desarrollo sostenible a escala local

y regional. Estos bienes se insertan en un paisaje determinado, siendo cada vez más necesario interpretar el patrimonio no como elemento aislado, sino en su contexto territorial (Cañizares et al., 2019, 183).

Abordamos aquí, como objetivo principal, una breve revisión de la situación de los silos en España, claros exponentes del patrimonio industrial, concretamente en el grupo de «almacenes y depósitos» según la definición inicial, en base a la información documental y científica existente. Abandonados en muchos casos y rehabilitados en algunos, poseen valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Completaremos esta exposición con la presentación de un proyecto concreto de intervención, el *Proyecto Titanes* que se desarrolla en algunos municipios de la provincia de Ciudad Real (Castilla-La Mancha, España) y que busca sacarlos del olvido a través del arte dentro de un contexto en el que los espacios industriales abandonados, en algunos casos constituyen auténticas «escenografías que pueden ser potenciadas en los nuevos usos, además de servir de inspiración para el arte contemporáneo en disciplinas tan diversas como el cine, la fotografía, el teatro o la ópera» (Blanco y Río, 2015, 229).

2. PATRIMONIO, ACTIVIDAD AGRARIA Y SILOS

2.1. EL PATRIMONIO INDUSTRIAL AGROALIMENTARIO

El *patrimonio industrial agroalimentario*, también denominado *patrimonio agroindustrial* e incluso *agrario*, integra elementos (materiales e inmateriales), que son resultado de la acción del hombre en el medio para cultivar alimentos y transformarlos a través de procesos industriales bien se trate de cereales, vino, aceite, caña de azúcar, café, cacao, tabaco, etc. Engloba una de las tipologías patrimoniales que ha sido bastante olvidada y en la que existen ciertos «déficits en el campo de la investigación y de la historia industrial» (Álvarez, 2009, 9).

En España, la *Carta de Baeza sobre el Patrimonio Agrario* (2012) reconoce la importancia del «conjunto de bienes naturales y culturales, materiales e inmateriales, generados o aprovechados por la actividad agraria a lo largo de la historia» (Castillo, 2013, 32). Incluye, entre los elementos materiales, bienes muebles (utensilios, aperos o herramientas utilizados para la labranza, transporte, almacenaje y manufactura de los cultivos y el ganado, documentos y objetos bibliográficos, etc.); bienes inmuebles singulares (elementos constructivos: cortijos, huertas, centros de transformación agraria, graneros, etc.) y bienes inmuebles de conjunto o lineales (paisajes, asentamientos rurales, sistemas de riego, etc.); a los que se une el patrimonio inmaterial (lingüística, creencias, rituales y actos festivos, conocimientos, gastronomía y cultura culinaria, técnicas artesanales, etc.), así como el patrimonio natural y genético (variedades locales de cultivos, razas autóctonas de animales, semillas, suelos, vegetación y animales silvestres asociados, etc.). Sin duda, un patrimonio «que aún está poco considerado a pesar del importante papel que desempeñó en el desarrollo socio-cultural de nuestra historia reciente» (Bocanegra, 2016, 18).

En este contexto los silos constituyen bienes inmuebles singulares, en origen destinados al aprovisionamiento agrícola de cereales que, en el contexto español, como en otros países, constituyen piezas clave de los «paisajes de granos del siglo XX» (Landi, 2019: 47), dada su vinculación con zonas rurales cerealísticas.

2.2. LOS SILOS EN ESPAÑA

Los silos y también los graneros son depósitos de gran entidad para el almacenaje del trigo y otros cereales, contruidos de ladrillo u hormigón, preferentemente. Su grandiosidad, aun perdida su función, provoca que se les adjudique calificativos como las «catedrales olvidadas» (Azcárate, 2009) o «rascacielos rurales» (Vidigal, 2019), entre otras. Los más antiguos se comenzaron a construir en Estados Unidos, en la ciudad de Búfalo donde, en 1842, Joseph Dart ideó el primer «elevador de grano» (*grain elevator*) para el almacenamiento del cereal, a los que siguieron otros en Canadá y Argentina, mientras que, en Europa, los primeros se edificarían en Alemania y Suecia a comienzos del siglo XX (Azcárate, 2009, 59). Precisamente, estos primeros elevadores de grano, especialmente los americanos, «fueron un claro precedente del movimiento moderno europeo» (Sobrino, 1996, 205) y fascinaron a arquitectos como W. Gropius y Le Corbusier (Salamanca et al., 2012).

En España, un precedente lo encontramos en los silos cilíndricos de hormigón armado de la Panificadora de Vigo (1924) salvados del derribo gracias a la acción ciudadana local y la intervención del concello (Alonso, 2009, 141 y 145). Pero los silos, como hoy los conocemos, se construyen después de la Guerra Civil durante la dictadura franquista. Responden a una estrategia de regeneración de la agricultura nacional, sin materiales ni técnicas vanguardistas, resultado de un enorme esfuerzo realizado por unos ingenieros ajenos al debate arquitectónico nacional e internacional con «el único objetivo de establecer una Red Nacional de almacenaje de grano que fuera capaz de garantizar una regulación efectiva del comercio del cereal» (Azcárate, 2002, 55), siguiendo los principios de «utilidad, sencillez y economía».

Esta red comienza a organizarse en 1944, aprovechando los nudos de comunicaciones y las líneas de ferrocarril, básicas para el transporte de mercancías del momento, para localizar estas unidades de almacenamiento en el marco del Plan Nacional de Silos y Graneros (1945). Nace entonces la *Red Nacional de Silos y Graneros*, como herramienta reguladora (Vidigal, 2019, 35), vinculada al Servicio Nacional del Trigo¹ (1937) cuya finalidad fue posibilitar la compra de toda la cosecha de trigo a los agricultores, conservar una reserva nacional para garantizar el consumo con una materia básica, permitir la recepción en puerto

1 Posteriormente se vincularía con el Servicio Nacional de Cereales (SNC) y, más adelante, con el Servicio Nacional de Productos Agrarios (SENPA) con una intervención estatal cada vez menor.

de trigo de importación y eventual exportación y una adecuada manipulación del grano y selección y tratamiento de semillas (Fernández Osuna, 2016, 206). En la distribución de unidades se tuvo en cuenta la territorialidad, con un mayor número de unidades en zonas cerealísticas; el rol, pues existieron silos y almacenes de recepción, silos de tránsito y reserva, y silos de puerto; y, finalmente, la individualidad, en función de las características propias de cada municipio (Salazar, 2015, 29-30). Se insertan en un contexto político en el que el régimen de Franco «en su afán por mostrar su carácter autoritario, pretende dignificar todos los edificios públicos agrarios mediante las directrices de arquitectura tradicional, neohistoricista y neovernacula» (Salamanca et al., 2012, 3).

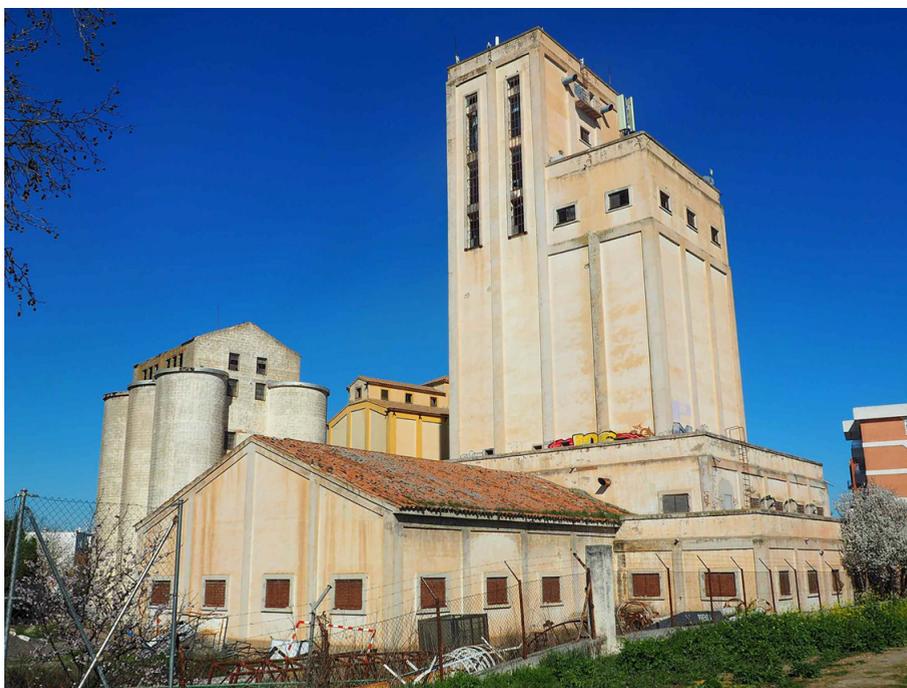
Aunque el primer silo inaugurado oficialmente fue el de Córdoba en 1951, ya en 1949 se habían construido los de Valladolid, Villada (Palencia) y Alcalá de Henares (Madrid), llegando al final del período a contabilizar más de 950 unidades de almacenamiento. Un estudio reciente identifica 952, de ellas 670 verticales o silos y 282 horizontales o graneros (Fernández et al., 2017, 298), que en la última etapa se organizaron en dos redes, una red básica de almacenamiento, más densa en las comunidades autónomas con la mayor producción de granos y con edificaciones más grandes y modernas, y una red secundaria, con unidades más pequeñas y antiguas.

Su evolución estuvo directamente relacionada con las demandas del campo, las tecnologías constructivas disponibles, los avances en la maquinaria de transporte-elevación y los enclaves concretos (Azcárate, 2002, 59), hasta que la entrada de España en la Unión Europea y el fin del monopolio estatal les fue dejando sin uso y en situación de progresivo abandono, con continuos cambios de propiedad pública.

Desde el año 2004, el Grupo de Investigación Silos y Graneros (<https://silos-y-graneros.es/>) promueve la puesta en valor de la histórica Red Nacional mediante acciones para su documentación, valorización, conservación y difusión, considerando los contextos urbanos y rurales donde se insertan para promover proyectos de revitalización bajo nuevos usos adaptados a las demandas sociales actuales. Entre sus objetivos, también están: denunciar su abandono, destrucción o saqueo incontrolado de los bienes, edificaciones y maquinaria en ellos alojados, así como servir de plataforma de difusión científica. Sobresale su «inventario de libre consulta» con información actualizada y contrastada de las unidades que conformaron la Red respondiendo a 20 tipologías diferentes. Presenta 612 Silos de recepción; 279 Graneros; 27 Macrosilos (Tipo T); 13 Silos de selección de semilla; 10 Silos de tránsito (Tipo T), 4 Castillos (Tipo Z) y 2 Silos de puerto, es decir un total de 945 unidades, algunas ya desaparecidas. Significativa también es la iniciativa del Proyecto Silos en Andalucía, iniciado en 2013 por arquitectos y estudiantes para promover el debate sobre posibles nuevos usos. Su objetivo es también difundir, poner en valor, rehabilitar e investigar el patrimonio industrial agrario desatendido en el marco de un «espacio global de intercambio sobre silos que revierta positivamente en las comunidades rurales» (Bocanegra, 2016, 18).

En resumen, destacamos dos hechos: en primer lugar, que muchos de ellos hoy se localizan en áreas urbanas e incluso en zonas urbanas que han ganado centralidad cuando en origen se edificaron en periferias como los de Córdoba, Jerez de la Frontera, Palencia, Soria, Mérida, Zaragoza, Albacete o Tarragona², entre otros. Y, en segundo lugar, que, aunque unos pocos se han destruido, lo cual «se puede considerar un despilfarro material y cultural» (Sobrino, 1996, 337), la mayoría se encuentran en precario estado de conservación y/o abandono, incluso sin protección legal, pues «la especialización les llevó a la muerte» (Garrido et al., 2017, 1). Un buen ejemplo es el complejo de silos (dos de recepción, uno de selección de semillas y edificaciones anexas) de Ciudad Real (Figura 1) para el que, en breve, se prevé una intervención de arte urbano.

Figura 1. Complejo de silos en Ciudad Real (España)



Fuente: Elaboración propia. 2020

En algunos casos se han tratado de «reinventar los edificios que aún permanecen en pie» (Salamanca et al., 2012, 7) a partir de usos culturales (teatros,

2 El silo de Málaga, uno de los más representativos en España, ha sido lamentablemente destruido en 2006, como también el de Nájera (La Rioja) en 2014, entre otros.

centros de interpretación...), dotacionales (viviendas), institucionales (administración), etc. Su reutilización supone «en sí una estrategia sostenible ya que se consigue alargar el ciclo de vida de los materiales que lo constituyen y dar al edificio la posibilidad de ser rehabilitado para un nuevo uso» (Salazar, 2015, 7). En España, excelentes ejemplos encontramos en el silo de Córdoba que, una vez rehabilitado, «se mantiene en buen estado tanto la maquinaria como el edificio en general y, lejos del abandono, destrucción o expolio que han sufrido otros ejemplares, su uso como depósito del Museo Arqueológico lo ha dotado nuevamente de utilidad, compatible con la conservación del silo como excepcional ejemplo de arquitectura industrial» (Jordano, 2012, 278). Y también, entre otros, en el silo de Fuentes de Andalucía (Sevilla), inaugurado en 2018 como complejo sociocultural integrando el edificio como centro de interpretación y las naves aledañas como centro juvenil o espacio joven (Fernández Osuna, 2016, 215).

No obstante, como se ha puesto de manifiesto en algunos eventos y publicaciones, los silos conforman una herencia extraña ya que marcan el paisaje en el que están inmersos, bien sea en ciudades, en campo abierto o en las orillas de los puertos, están cargados de una historia reciente visualmente fuerte y, sin embargo, «todavía no han movilizado a historiadores, geógrafos, economistas como cabría esperar» (Dorél-Ferré, 2014). Concretamente, en los espacios urbanos se han convertido en objeto de interés especulativo por el suelo que ocupan, cuyo valor ha ascendido en la mayor parte de los casos. Sin embargo, son muchas las dificultades para ofrecerles un nuevo uso, dadas las dimensiones de estas edificaciones y las enormes necesidades de financiación, principalmente. Cuestiones que han contribuido a que muchos se encuentren olvidados o, incluso, hayan desaparecido.

3. EL «PROYECTO TITANES» (CIUDAD REAL, ESPAÑA)

Como ocurre con otros elementos del patrimonio industrial, en el caso de los silos, «sus volúmenes, su materialidad y su escala convierten los vacíos urbanos y los restos de instalaciones e infraestructuras en un gran escenario sobre el que poder trabajar» (Blanco y Río, 2015, 229). Y esto es lo que ha sucedido en un conjunto de silos ubicados en distintos municipios de la provincia de Ciudad Real (Castilla-La Mancha, España) con la puesta en marcha del *Proyecto Titanes* (<https://iamtitanes.com/>). Uno de los más ambiciosos de las últimas décadas a la hora de combinar rehabilitación del patrimonio industrial agroalimentario y arte urbano. Un proyecto cultural e inclusivo cuya finalidad ha sido renovar la imagen de los silos de varias localidades, que se inició en abril de 2019 y aún no ha finalizado, pues de un total de 20 silos previstos, se ha intervenido en 10.

Surge bajo el auspicio institucional de la Diputación Provincial de Ciudad Real con una financiación inicial de 400.000 euros, promovido por el colectivo de

artistas «Ink and Movement», al frente del cual se encuentra Okuda San Miguel (Óscar San Miguel Erice), comisario del proyecto y artista internacionalmente reconocido. Este grupo, que ya realizó hace 15 años el Urban Art Canarias como primer evento de arte público de gran formato, ha pretendido celebrarlo, en esta ocasión, con un proyecto artístico y social sobre las grandes paredes que ofrecen los silos. Los artistas que han participado, junto a Okuda San Miguel que ha transformado el Silo de Calzada de Calatrava y el interior del Silo de Villanueva de los Infantes, son Demsky y Smithe en el Silo de Corral de Calatrava, Fitan Magee en el de Herencia, Bicicleta Sem Feio en el de La Solana, Hell'o en el de Malagón, Equipo Plástico (Eltono, Nano4814, Nueria Mora y Sixe Paredes) en Manzanares I, así como Daniel Muñoz y Spok Brillor en Manzanares II, Nychos en el Silo de Porzuna y Ricardo Cavolo en el de Campo de Criptana, por el momento.

Como precedentes destacamos el éxito obtenido por Okuda San Miguel en la intervención realizada en 2018 sobre el mural de la piscina municipal de Puertollano (Ciudad Real) y, ese mismo año, la intervención en el silo de Almagro por el artista Antonio Laguna que sirvió de referencia para las celebraciones del 40 aniversario del Festival Internacional de Teatro Clásico. A partir de ahí comienza a fraguarse este proyecto con un título que identifica los silos con titanes que han resistido el paso del tiempo después de haber tenido un uso agrario muy intenso, además de servir como «homenaje a los orígenes como provincia vinculada al sector agrario, a la historia y las tradiciones» (Redacción Ciudad Real, 2020, 2).

Inicialmente se seleccionaron unidades de almacenamiento y se entró en contacto con los ayuntamientos que se encargaron de la regeneración (limpieza y mantenimiento) para poder ser intervenidos. A partir de ahí, cada artista generó un trabajo pensado para un silo concreto y hoy en cada uno de ellos se deja constancia no solo del autor, sino del significado conceptual de la obra a través de una placa informativa. Su elección se relaciona con el carácter de grandes infraestructuras que ofrecen, en mitad de espacios llanos con una visualización óptima desde la lejanía, la historia que tienen detrás, para lo que fueron creados y en lo que se han convertido (Ruiz de la Prada, 2020, 4-5).

Especial relevancia en este Proyecto tiene otro colectivo, «Laborvalía», asociación para la inclusión social de personas con discapacidad destinada a poner en marcha programas de inserción que demuestran cómo a través de las artes se puede mejorar la vida de personas con discapacidad y fomentar su integración social y laboral (<http://laborvalia.es/>). En este caso, en la transformación de los murales de los silos a través de la pintura, han colaborado más de 450 personas coordinadas por 50 monitores, lo cual demuestra que el arte puede ser una vía de inclusión.

Tabla 1. Proyecto Titanes (Ciudad Real, España)

Población	Hab. (2019)	Tipo de silo y año	Artista	Fecha
Calzada de Calatrava	3.719	(D) Recepción 1983	Okuda San Miguel	abril 2019
Corral de Calatrava	1.123	(E) Recepción 1983	Demsky y Smithe	abril 2019
<i>La Solana</i>	15.479	(D) Recepción	Bicicleta Sem Feio	abril 2019
<i>Manzanares</i>	17.997	(C) Recepción 1955 (D) Recepción 1964	I. Equipo Plástico II. Spok Brillor	abril 2019
Malagón	7.998	(D) Recepción 1955	Hell'o	abril 2019
Herencia	8.390	(D) Recepción 1967	Fitan Magee	mayo 2019
Porzuna	3.532	(E) Recepción 1970	Nychos en	julio 2019
<i>Campo de Criptana</i>	13.414	(D) Recepción 1966	Ricardo Cavolo	octubre 2019
Villanueva de los Infantes	4.935	(C) Recepción 1954	Okuda San Miguel	octubre 2019

Fuente: Elaboración propia. Marzo 2020 y <https://silosygraneros.es/>

Como podemos observar en la Tabla 1, los núcleos de población en los que han sido intervenidos los silos son de diferente tamaño pues se reparten en el territorio provincial integrando espacios urbanos (señalados en cursiva) como Manzanares, La Solana o Campo de Criptana, a los que se unirá la capital, Ciudad Real (74.746 hab.). Junto con ellos, los otros se encuentran en núcleos semirurales como Herencia, Malagón, Villanueva de los Infantes, Calzada de Calatrava y Porzuna, e incluso rurales como Corral de Calatrava. En realidad, asentamientos de población, más allá de si estadísticamente son urbanos o rurales, que reflejan la conexión urbano-rural en este territorio donde el componente de ruralización es aún evidente.

Mayoritariamente las intervenciones son exteriores, es decir en las paredes o muros de los silos, lo cual permite que la obra se pueda ver incluso a cierta distancia. Sin embargo, en el silo de Villanueva de los Infantes, uno de los núcleos con mayor atracción turística de la provincia, la intervención por parte del santanderino Okuda San Miguel se realiza en el interior, uno de los pocos a escala mundial con estas características. Las obras de estos artistas se incluyen dentro del «arte urbano» (*street art*) cuyo su objetivo es interpretar y/o decorar el contexto (García Gayo, 2019, 154) a partir de una intervención, diferente a los *graffiti*.

Una de las intervenciones más relevantes es la realizada en el silo de Calzada de Calatrava por el propio comisario del proyecto (Figura 2). Con guiños a películas de Pedro Almodóvar, nacido aquí, como *La mala educación* y *La flor de mi secreto*, al *Quijote* y a la orden de los templarios, la obra de Okuda posiciona a este enclave como destino preferente del museo al aire libre que quiere ser Ciudad Real (Robles, 2019).

Figura 2. Silo de Calzada de Calatrava (Ciudad Real, España)



Fuente: Elaboración propia. 2020

Como en el caso de otros territorios, lo importante es «convertir estos elementos en motores del desarrollo local» (Bocanegra, 2016, 19), además de ser «aval de otros proyectos/iniciativas que promueven la defensa y salvaguarda de este patrimonio» (Bocanegra y Rodríguez, 2016, 230). De momento, su repercusión no es solo local o regional, sino también nacional e incluso internacional pues la web de viajes de *National Geographic* afirma que «algo surrealista está pasando en los silos manchegos» (Santos, 2019, 1). Visitas de artistas y expertos como Martha Cooper, publicaciones como la del diario británico *The Guardian* con el reportaje fotográfico *Spain hosts world's largest open-air museum*, afirmando que esta iniciativa «convierte a la tierra de Don Quijote en un proyecto de arte gigante» (García-Donas y Po, 2019, 1), o documentales como el de la cadena americana CNN dentro en su canal temático *Great Big Story* constituyen claros ejemplos. Añadimos la presentación de la «Ruta de los Silos» como producto turístico (Figura 3), por parte de la Diputación Provincial de Ciudad Real y los ayuntamientos implicados, en la última Feria Internacional de Turismo (FITUR), en enero de 2020, promocionando 20.000 kilómetros cuadrados de arte mural inclusivo (Yébenes, 2020, 1-2).

Figura 3. Cartel anunciador de la Ruta de los Silos (Ciudad Real, España)



Fuente: Elaboración propia. 2020

4. CONCLUSIONES

Los valores acumulados a lo largo del tiempo por los silos y graneros en España, hacen de ellos unos de los bienes más significativos del patrimonio industrial agroalimentario, además de excelentes muestras de arquitectura industrial, paradójicamente realizada por ingenieros, asesorados por arquitectos. La existencia de más de 950 unidades, mayoritariamente abandonadas, ofrecen una enorme potencialidad para su valorización como ha quedado demostrado con algunos ejemplos de aquellos que se han reinventado con nuevos usos como museos, teatros, centros administrativos o espacios para jóvenes. Su distribución territorial, tanto en zonas urbanas, los menos, como rurales, realza su vinculación con el paisaje, aunque la desaparición de algunos de los más emblemáticos como el de Málaga destaca la escasa valoración que tienen a pesar de lo que representan.

El *Proyecto Titanes* iniciado el año pasado con la intervención de 10 silos en 9 municipios de la provincia de Ciudad Real (Castilla-La Mancha, España) conforma un ejemplo de arte urbano inclusivo que puede reactivar el turismo de interior. Devuelve el protagonismo a estas unidades de almacenamiento que forman parte de la memoria de un territorio y asegura su conservación para las generaciones futuras. Adjudicarles un nuevo uso que permita rehabilitarlos completamente es algo aún complicado.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, J. R. (2009): El patrimonio industrial en Galicia en los albores del siglo XXI. *LIÑO. Revista Anual de Historia del Arte*, 15, 139-147.
- Álvarez, M. A. (Ed.) (2009): *Patrimonio Industrial Agroalimentario. Testimonios del diálogo intercultural*. Gijón: CICEES.
- Azcárate, C. A. (2002): Los silos de cereal en España. ¿Arquitectura? Industrial de la España Rural. En *Coloquio Arquitectura, ciudad e ideología antiurbana*. Pamplona: Universidad de Navarra, pp. 55-62. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/23587/1/2002%206.pdf> [Consulta: 24 de febrero de 2020].
- Azcárate, C. A. (2009): *Catedrales olvidadas: la red nacional de silos en España (1949-1990)*. Pamplona: T6 Ediciones.
- Blanco, S. y Río, A. S. (2015): La fábrica como escenografía, la puesta en escena del patrimonio industrial. En M. A. Álvarez (Ed.), *Espacios industriales abandonados, gestión del patrimonio y medio ambiente*, pp. 229-235. Gijón: CICEES.
- Bocanegra, A. (2016): Proyecto Silos: difusión y revalorización del patrimonio industrial abandonado. *Revista PH*, 89 (abril), 19-19.
- Bocanegra, A. y Rodríguez, B. (2016): Proyecto Silos. Difusión y vías de conocimiento del patrimonio industrial a través de la cultura digital. En F. J. Sánchez (Coord.) (2016): *Nuevas estrategias en la gestión del patrimonio industrial*, pp. 223-233. Sevilla: Fundación Patrimonio Industrial de Andalucía y Universidad de Huelva.
- Cañizares, M. C, Benito, P. y Pascual, H. (2019): Los límites del turismo industrial en áreas desfavorecidas. Experiencias singulares en España. *Cuadernos Geográficos*, 58 (1), 180-204. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6746>.
- Castillo, J. (Dir.) (2013): *Carta de Baeza sobre patrimonio agrario*. Sevilla: UNIA. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/36377> [Consulta: 24 de febrero de 2020].
- Dorel-Ferré, G. (Coord.) (2014): *Les silos, un patrimoine à inventer*. Chambéry: Université de Savoie.
- Fernández Fernández, V., Marcelo, V., Valenciano, J. V. y López-Díez, F. J. (2017): History, construction characteristics and possible reuse of Spain's network

- of silos and granaries. *Land Use Policy*, 63, 298-311. <http://dx.doi.org/10.1016/j.landusepol.2017.01.017>
- Fernández Osuna, J. M. (2016): Silo Fuentes de Andalucía, mirador de la campiña. Gestión de un patrimonio singular. En F. J. Sánchez (Coord.) (2016): *Nuevas estrategias en la gestión del patrimonio industrial*. Sevilla: Fundación Patrimonio Industrial de Andalucía y Universidad de Huelva, pp. 205-220.
- García-Donas, C. y Po, E. (2019): Spain hosts world's largest open-air museum. *The Guardian* (26/04/2019). Recuperado de <https://www.theguardian.com/travel/gallery/2019/apr/26/titanes-project-la-mancha-spain-world-largest-open-air-at-museum-in-pictures> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- García Gayo, E. (2019): El espacio intermedio del arte urbano. *Ge-conservación*, 16 (diciembre), 154-165. Recuperado de <https://ge-iic.com/ojs/index.php/revista/article/view/704> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Garrido, M., Santiago, J. M. y Lafuente, F. J. (2017): Silos, Reused Machine-Buildings: A Proposal for Its Transformation. *IOP Conference Series: Materials Science and Engineering*, 245, pp. 1-10. doi:10.1088/1757-899X/245/8/082051.
- Grupo de Investigación Silos y Graneros (2020): *Red Nacional de Silos y Graneros de España*. Recuperado de <https://silosygraneros.es/> [Consulta: 10 de febrero de 2020].
- ICOMOS (2003): *Carta de Nizhny Tagil sobre Patrimonio Industrial*. Recuperado de <https://www.icomos.org/18thapril/2006/nizhny-tagil-charter-sp.pdf> [Consulta: 18 de febrero de 2020].
- Jordano, M.A. (2012): El silo de Córdoba, un ejemplo de arquitectura industrial. *BSAA arte LXXVIII*, pp. 261-278.
- Landi, S. (2019): Rural landscapes of the 20th century: from knowledge to preservation. *Architecture Civil Engineering Environment*, 12(2), 47-56. Doi: 10.21307/ACEE-2019-022.
- Lavorbalía (2020): Lavorbalía. Recuperado de <http://laborvalia.es/> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Proyecto Titanes (2020): Proyecto Titanes. Recuperado de <https://iamtitanes.com/> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Redacción Ciudad Real (2020): El proyecto de arte mural «Titanes» pone así de chulos varios silos de Ciudad Real. *EnTomelloso.com*. (22/04/2019). Recuperado de: <https://entomelloso.com/noticias/sociedad/el-proyecto-de-arte-mural-titanes-pone-asi-de-chulos-varios-silos-de-ciudad-real/> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Robles, J. M. (2019): Arte urbano en la España vacía. Así quiere ser Ciudad Real un museo al aire libre. *El Mundo* (12/04/2019). Recuperado de <https://www.elmundo.es/cultura/2019/04/12/5caf788d21efa0d0078b45d1.html> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Ruiz de la Prada. S. (2020): «Titanes», el proyecto de arte urbano que pone a Ciudad Real en el punto de mira. *Harper's Bazaar* (02/01/2020). Recuperado de:

- <https://www.harpersbazaar.com/es/cultura/viajes-planes/a30121969/titanes-proyecto-arte-urbano-ciudad-real-street-art-okuda/> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Salamanca, D. S., Ceballos, C. M. y Gordo, A. A. (2012): Ingeniería 20-Arquitectura 21. Los silos de cereal. En VV.AA. *II Jornadas andaluzas de patrimonio industrial y de la obra pública*. Sevilla: Fundación Patrimonio Industrial de Andalucía, pp. 1-8. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4504166> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Salazar, A. (2015): Del trigo al hombre. Rehabilitar el silo. Tesis de Maestría. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya. Recuperado de <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/84444> [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Santos, N. (2019): Street Arte y costumbrismo. Algo surrealista está pasando en los silos manchegos. *Nationalgeographic.com* (30/06/2019). Recuperado de https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/street-art-grafitis-silos-ciudad-real_14060 [Consulta: 21 de febrero de 2020].
- Sobrino, J. (1996): *Arquitectura industrial en España, 1830-1990*. Madrid: Cátedra.
- Vidigal, C. (2019): Rascacielos rurales: el silo de Olivenza. Análisis y puesta en valor del patrimonio agrícola. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Sevilla. Recuperado de: <https://idus.us.es/handle/11441/90834;jsessionid=C1955DC3CC2F17F9CD9044B98F56E106> [Consulta: 16 de febrero de 2020]
- Yébenes, J. (2020). Ciudad Real promociona 20.000 kilómetros cuadrados de arte mural inclusivo. *Lanzadigital* (25/01/2020). Recuperado de: <https://www.lanzadigital.com/provincia/ciudad-real-promociona-20-000-kilometros-de-arte-mural-inclusivo/> [Consulta: 21 de febrero de 2020].